

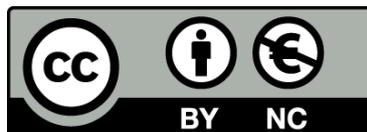


UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## Arte, género y discurso

### Representaciones sociales en el Chile reciente

Carmen Cares Mardones



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0. Spain License.**



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

FACULTAD DE BELLES ARTS  
DEPARTAMENT DE DIBUIX  
DOCTORAT ARTS I EDUCACIÓ

# ARTE, GÉNERO Y DISCURSO

REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL CHILE RECIENTE

TESIS DOCTORAL

CARMEN CARES MARDONES

DIRECTOR  
DR. FERNANDO HERRAIZ GARCÍA

TUTOR:  
DR. FERNANDO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

BARCELONA  
2017

Esta Investigación ha sido financiada por la  
Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT)  
<http://www.conicyt.cl/>  
Gobierno de Chile  
Beca N° 72140888



Esta tesis doctoral está registrada bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

This thesis is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International.

Cette thèse est sous licence Creative Commons Paternité-Pas d'Utilisation Commerciale 4.0 International.

## CONTENIDO

<b>VI. La huella de las representaciones sociales</b>	<b>119</b>
VI.1. Las representaciones sociales como conocimiento compartido	121
VI.2. La conformación de las representaciones sociales	122
VI.2.1. Prejuicio y estereotipo	123
VI.3. La estructura de las representaciones sociales	124
VI.4. La teoría del núcleo central	127
VI.5. El análisis de las representaciones sociales	128
VI.6. Compendio	130
<b>VII. La representación a través del discurso</b>	<b>131</b>
VII.1. La performance del discurso	133
VII.1.1. Los contextos del discurso	134
VII.1.2. Los modos del discurso	135
VII.2. La conversación como espacio de representación	137
VII.2.1. El principio cooperativo de la conversación	139
VII.2.2. Los turnos de la palabra	141
VII.3. La argumentación del discurso	141
VII.4. La teoría de género y registro	144
VII.4.1. El género del discurso	145
VIII.4.1.1. Género del discurso político	146
VII.4.2. Las variables registrales del discurso	147
VII.4.2.1. Sistema de transitividad	148
VII.5. Participantes del discurso	149
VII.6. Compendio	151
<b>VIII. Imagen contemporánea y multimodalidad</b>	<b>152</b>
VIII.1. El discurso multimodal	155
VIII.1.1. Michel O'Toole y el diseño del arte	156
VIII.1.2. El análisis multimodal en Gunther Kress y Theo van Leeuwen	158
VIII.1.2.1. Procesos, acciones y reacciones	160
VIII.2. Participantes del discurso multimodal	161
VIII.3. Tecnologías de la representación y tecnologías de la diseminación	163
VIII.4. Metáfora multimodal	165
VIII.5. Multimodalidad y género	166
VIII.6. Compendio	168



## **VI. LA HUELLA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES**

*Sólo a partir de esta operación de nombrar e inscribir el “nombre propio” de la mujer en la estructura autoritaria y patriarcal de la democracia consensual, el feminismo comenzará a desplazar y a dejar sin sustento aquellas representaciones de la sociedad construida a partir de las múltiples identificaciones sociosimbólicas que atan la figura de la mujer al imaginario del cuidado, la familia, la nación y la privacidad.*

Alejandra Castillo

*Julieta Kirkwood. Políticas del nombre propio (2007, p.23).*





La practicidad, espontaneidad e ingenuidad que Denise Jodelet (1986) ve en las RS es lo que podemos entender como sentido común o pensamiento natural, y que se constituye a partir de experiencias e información que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Se da a entender que no podemos discernir sobre la veracidad de ello y que existe una especie de acuerdo social implícito que nos lleva finalmente a asumir que la interpretación de algo es la correcta. Desde ese parámetro podemos decir que las RS son conocimientos aprehendidos de manera «natural» en donde se establecen rangos de normalidad que permiten la aceptación de las conductas dentro de colectivos específicos<sup>54</sup>. Como explica Jodelet(1986), es un proceso de aproximación a algo nuevo acercándolo a algo ya conocido, poniéndole un nombre, comparándolo, asimilándolo y clasificándolo, de manera tal que “en la base de toda categorización, un sustrato representativo sirve de presuposición” ( p.492).

Podemos entonces considerar que las RS tienen algo de «natural» en esa necesidad por identificar y relacionar, el signo de la presunción está atado a ciertos elementos básicos de reconocimiento; los cuales pueden funcionar de manera activa y evidente o pasiva y oculta. Así la representación social de la mujer, como concepto y categoría de individuo, está compuesta por una imagen mental que incluye la palabra «mujer», el cuerpo de mujer o partes de él, aromas, colores, texturas, etc. La representación, como actividad simbólica sustituye lo ausente, fusiona lo percibido y lo contextualiza produciendo un efecto de realidad inmediata. Como un modelo interno que activa el conocimiento previo, que aun conceptual es también figurativo y se reproduce mediante imágenes analógicas (Ayestarán, de Rosa y Pérez, 1987).

El aspecto figurativo de «copia» imaginaria o de reproducción simbólica es inseparable de su aspecto significativo. La imagen simbólica se desdobra en un significado y es simultáneamente imagen icónica y símbolo significante (Moscovici, 1984, p. 17).

Las Representaciones Sociales no son un sinónimo de representación política, ni siquiera de representación en el sentido de copia, sino que actúan como fuerzas simbólicas de bajo control que pre-establecen identidades y que pueden fluctuar como conocimiento, pero que también pueden asentarse y ser difíciles de remover ; como las representaciones de género.

## VI.2. LA CONFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Existen dos procesos que inciden en la conformación de las Representaciones Sociales, por un lado “los procesos cognitivos o mentales, de carácter individual y por el otro, los procesos de interacción y contextuales de carácter social” (Banchs, 2000b, p.3.3), por tanto es una actividad individual y colectiva al mismo tiempo. Para el psicólogo social Jean Claude Abric (2001) las RS cumplen cuatro funciones: las *Funciones del saber*, que permiten entender y explicar la realidad; las *Funciones identitarias*, que definen la identidad y salvaguardan la especificidad de los grupos; las *Funciones de orientación*, que conducen los comportamientos y las prácticas; y las *Funciones justificadoras*, que permiten justificar a posteriori los comportamientos y las prácticas (pp.15-16). El conocimiento construido socialmente no es un conocimiento intrascendente sino una información que nos permite construir nuestras certezas sobre el mundo, y apoyar esa veracidad supuesta en el acuerdo colectivo. La construcción de lo real emerge en lo ordinario, en lo cotidiano, en lo simbólico, y es aquello que puede atestiguar con su existencia que ha sido aprobada por un determinado colectivo.

Para Wolfgang Warner (1993) esta justificación a posteriori de los comportamientos de los sujetos sociales

<sup>54</sup> Este aspecto es particularmente interesante para el análisis de las RS de mujeres y hombres, porque desvela el constante juego entre aquello que se supone «natural», porque es aceptado o sencillamente reiterado en inherencia, y aquello que no queremos ver porque desestructura nuestras ideas más básicas de lo que siempre (sin ubicación en el tiempo) ha sido real.







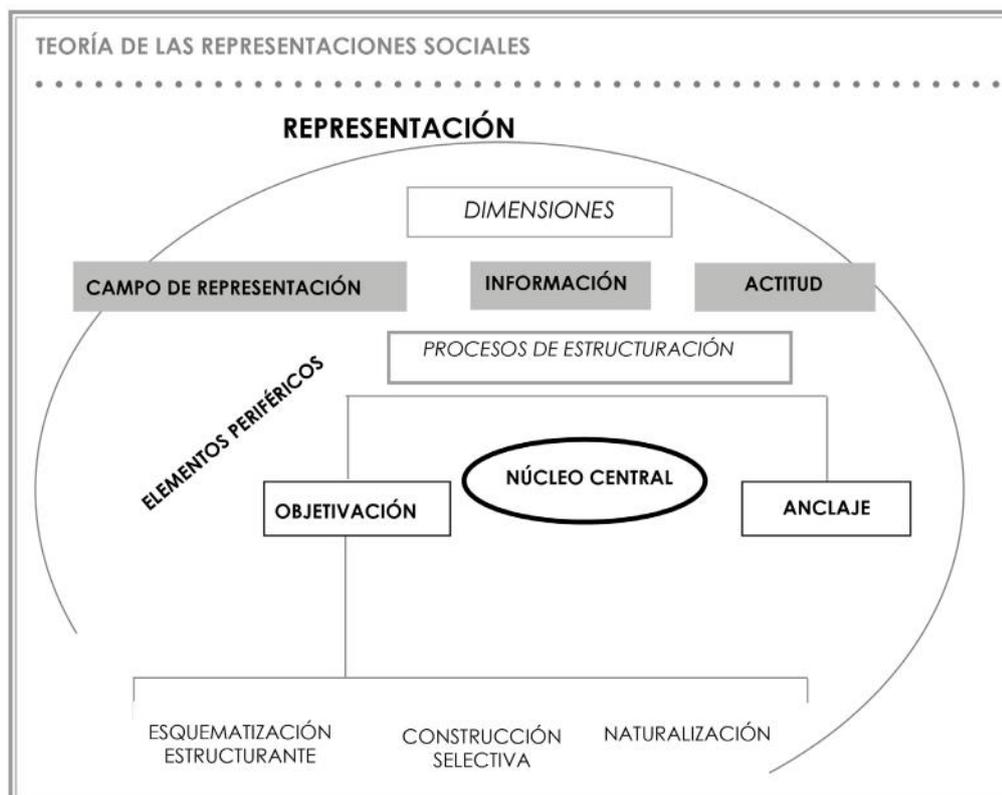
más evidente de las tres dimensiones (Araya Umaña, 2007, p.40).

Por su parte, la *dimensión de información* “se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979, p.44), en lo cual influyen factores como la pertenencia y la inserción social. Para Sandra Araya Umaña (2007) la información es la organización de conocimientos que se tiene sobre una situación determinada, y que es posible distinguir en ello cantidad y calidad de la información y en especial los estereotipos o prejuicios que se manifiestan en la actitud. considera que el origen de la información surge del contacto directo con el objeto y de las prácticas derivadas de la interacción con él, por lo tanto difiere de la información obtenida a través de la comunicación social.

Finalmente, la dimensión designada como *campo de representación*, es el orden y jerarquización de los contenidos, se organiza en torno al núcleo figurativo que se constituye en el proceso de objetivación. Moscovici (1979) la define como una “idea de imagen mental, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación” (p.46).

Para Jean Claude Abric (2001), el «núcleo figurativo» o «modelo figurativo» sería el resultado de la selección y clasificación de elementos de un objeto. Los cuales además son descontextualizados de su fuente de origen y reciben una mayor autonomía de uso para el individuo. Este núcleo pasaría a conformar parte del sistema de valores del individuo y de la cultura del entorno, convirtiéndose en la evidencia de la realidad alrededor de la cual se construirá la representación.

Si bien hasta aquí el proceso y la estructura de las RS no deja de parecer algo complejo, podemos resumir su composición como un conocimiento colectivo, situado culturalmente, que permite el acceso a los grupos sobre la base de una construcción de interpretación de la realidad y del comportamiento. De sus dos procesos mayores, objetivación nos permite identificar el objeto de representación y sus atributos, y el anclaje lo naturaliza y lo vuelve algo de sentido común.



Esquema VI.1. Teoría de las Representaciones Sociales Elaboración propia.









## **VII. LA REPRESENTACIÓN A TRAVÉS DEL DISCURSO**

*Al depender de la cita, el feminismo se ve congelado por una esperanza retroactiva, marcado por un discurso nostálgico por todo lo que ya pasó. Se ve subjetivado por la misma estrategia de citas que en otra época le prometía la vida. Al entrar en esta caverna se convierte en un feminismo cadavérico, sombra de lo que fue o pudo haber sido.*

Diamela Eltit  
*Cuerpo y fulgor.* (2000, p.185).



La separación que realiza Émile Benveniste<sup>55</sup> (1997) entre la Lingüística del discurso y la Lingüística de la lengua da pie a los pasos que los estudios del discurso darían en los siguientes años, es así como la lengua se encargaría del signo y el discurso de la oración. Esta separación más que aislar los campos de estudio propone, básicamente, que el discurso no está contenido en una sola palabra (sí podemos estudiar la lengua en una palabra) sino que requiere de un conjunto de elementos que entreguen la información suficiente como para comprender un enunciado. Por ello pasar de las unidades de la lengua a la nueva unidad de la oración es pasar de la estructura a la función (Ricoeur, 2003).

Por su parte, la distinción de la lengua y el habla realizada por Saussure en 1872<sup>56</sup>, y del esquema, la norma y el uso por Hjelmslev en 1959<sup>57</sup> son fundamentales para la teoría del discurso (Ricoeur, 2001), pues entre la posición de uno y otro comienza a manifestarse una preocupación por conocer los mecanismos de comunicación que otorga el lenguaje verbal. Gracias a esto la sociolingüística se enfocó en el “uso real del lenguaje” (van Dijk, 2004, p.5) y en sus condiciones de variabilidad.

El discurso es un acontecimiento, “algo sucede cuando alguien habla”, y es esto lo que propone el paso de una «lingüística de la lengua» a una «lingüística del discurso o del mensaje» (Ricoeur, 2001, p.97). Las asignaciones que hacen los usuarios de una lengua a determinados tipos de discursos, o las construcciones discursivas pre-juiciosas o estereotipadas, no están únicamente mediadas por la lengua sino además por factores culturales. Por ello Teun van Dijk (1997) dice que el discurso no tiene significados sino que los usuarios de las lenguas le asignan uno, y las pertenencias culturales son decisivas en las elecciones de determinados grupos de hablantes, por ejemplo “ser viejo o joven, casada o soltera, será crucial para el uso apropiado de formas discursivas o gramaticales específicas, mientras que en otras culturas puede no suceder así” (van Dijk, 1997, p.70).

En este sentido, los numerosos factores derivados de las instancias de acogida o enunciación del discurso afectan a los actores sociales (género, etnicidad, poder, profesión, etc.), y pueden condicionar el texto y el habla, desde la pronunciación y la lexicalización hasta los significados (van Dijk, 1997, p.70). Para Norman Fairclough (2010) el discurso es la práctica social, todos hacemos uso de los discursos, comunicamos a través de ellos y nos hacemos parte de lo que expresan, digamos que constituyen una práctica individual dentro de un contexto social. Pero existe además otra forma de comprenderlos, y es cuando refieren a cómo expresamos nuestra experiencia de una manera en particular. Ambos espacios, lo público y lo privado, están compuestos en esencia de códigos, significantes y significados que se articulan en torno a la finalidad del discurso. Son elementos constitutivos del contexto y por tanto del espacio privado, la elección de sus formas de organización es lo que conforma la distancia entre unos y otros.

55 Émile Benveniste publica en 1966 su *Problèmes de Linguistique Générale* (Paris: Gallimard), aunque yo he revisado *Problemas de Lingüística General* (Tomo I) que es su versión en castellano del año 1997 (XIX edición).

56 Ferdinand de Saussure (1872), separó el signo lingüístico de su referente constituyendo la dualidad significante y significado.

57 Para Hjelmslev (1959), el esquema representa el sistema de fonemas presentes en cada lengua. La norma es la lengua materializada, sistematizada en el habla y el texto. Y el uso es el conjunto de hábitos que se generan en culturalmente y que expresan en el habla y el texto.











conversación espontánea que tiene una finalidad informativa implícita, no puede analizarse de igual manera que una con características similares pero desarrollada dentro de un contexto situacional diferente.

Según Amparo Tusón (1997) no se dispone de una «tipología» de la comunicación interpersonal, pero destaca que Catherine Kebrat-Orecchioni en 1990 menciona otros tipos de interacciones que pueden distinguirse de la «conversación espontánea»; y son la discusión, el debate y la entrevista<sup>59</sup>. Definir el tipo de interacción verbal con el que contamos depende de varios factores que no siempre se cumplen a cabalidad, dado que las pautas de identificación generalmente están sujetas a denominaciones previas que no abarcan la totalidad de las características presentes. Amparo Tusón (1997, p. 71) considera que las características de una entrevista son las siguientes:

- 1). El número de participantes suele reducirse a dos.
- 2). Los papeles de los participantes son claramente asimétricos (entre quien efectúa la entrevista y quien es entrevistado/a).
- 3). La estructura básica es de pregunta-respuesta.

El Análisis de la Conversación (AC) y sus métodos son fundamentales para organizar un corpus que cuenta con interacciones comunicacionales (como en este caso) pero también para atender a ciertas nociones muy estudiadas por las lingüistas feministas (Wodak, 2015; Weatherall, 2002; Tannen, 1995, 1990) sobre los turnos de la palabra y ciertas consideraciones atribuidas sexualmente al intercambio verbal entre mujeres y hombres. Por ejemplo Deborah Tannen (1990) observó la interacción conversacional entre personas de diferentes géneros y de edades similares, y consideró que independientemente a que se estuviera diciendo lo mismo, la posición corporal, la mirada y los movimientos indicaban una implicación diferente.

Tannen (1990) finalmente concluye que a pesar de que los niños y los hombres presentan diferencias con respecto a las niñas y las mujeres, esto no indica un menor grado de compromiso conversacional por parte de ellos. Por lo tanto a pesar de que existe la evidencia de disposiciones distintas, esto no podría ser considerado como una norma que determine que mujeres y hombres responden con mayor o menor interés al acto conversacional. El Trabajo realizado por Deborah Tannen (2008, 1990) y otras investigadoras contribuye a destituir los mitos con respecto a los intereses de cada sexo, aunque también deja entrever que ciertos aspectos conductuales pueden ser adquiridos a través del aprendizaje social y visibilizados en la interacción comunicacional.

Fenómenos como la realización frecuente de interrupciones justificadas o la producción recurrente de apoyos, que se dan mayoritariamente en las conversaciones entre mujeres, constituyen actos de involucración. Se trata de estrategias estructurales básicas de cooperación en conversación características de las mujeres, como lo son también el equilibrio en la distribución de turnos y en el tiempo de posesión de la palabra, tratado al comienzo de este trabajo. Por lo tanto, lo más conveniente es considerar que, en conversación, hombres y mujeres presentan pautas de comportamiento diferentes, asociadas, sin duda, a concepciones distintas de la actividad interactiva misma (Cestero Mancera, 2007, p.15).

Una de las diferencias que podemos destacar del AC con respecto a otras formas de análisis es que no se sostiene en definiciones teórico-conceptuales emanadas de quien investiga, sino que se rige por los

59 Considerando que me concentraré en la conversación, y no en otras formas de interacción oral, no me extenderé mayormente salvo para otorgar las diferencias más marcadas, pero referencias a esto es posible encontrar en C. Kebrat-Orecchioni (1990-1994). Les interactions verbales, tomos I,II y III. París: Armand Colin.









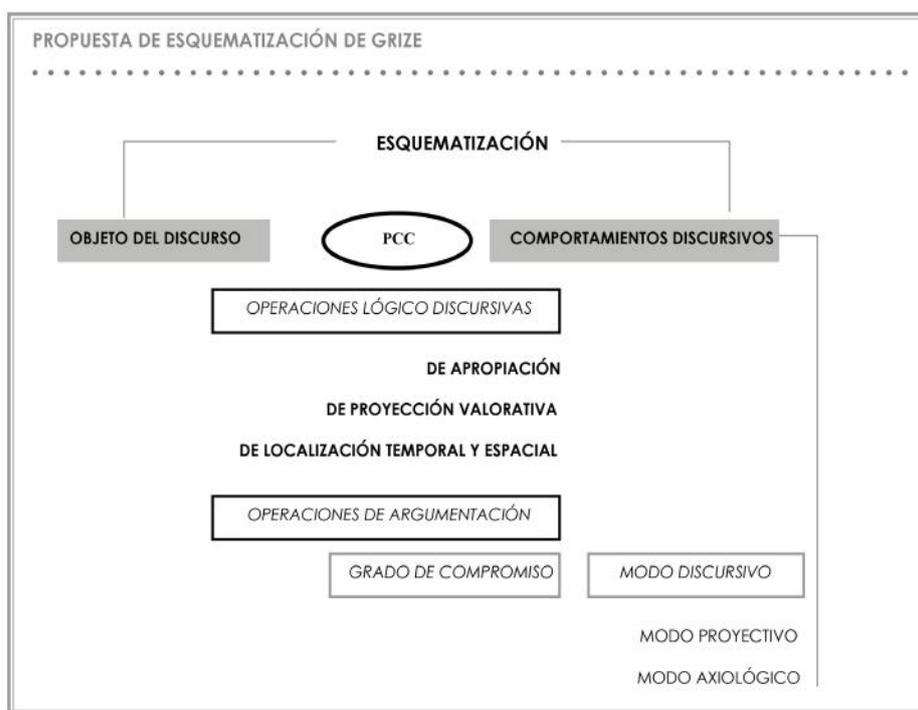


**3. Operaciones de composición:** Relación de las partes del texto entre sí y que aseguran la coherencia de la esquematización. Se considera además la recurrencia del objeto en el discurso y los nexos que permiten la cohesión del texto.

**4. Operaciones de localización temporal y espacial:** Uso de deixis discursiva para la definición del tiempo, espacio, actores y acontecimientos en que es formulada en la esquematización.

**5. Operaciones de proyección valorativa:** La asignación de valores otorgada por los enunciados axiológicos o evaluativos.

Este esquema se completa considerando las operaciones de argumentación contenidas en las formas de *comportamiento discursivo* en *grado de compromiso* y *modo discursivo*. Y dentro de este último figuran el *modo proyectivo*, que sería la anticipación del porvenir que realiza el sujeto; y *el modo axiológico*, que corresponde a los juicios sobre hechos o acontecimientos (Gutiérrez Vidrio, 2003a), entre otros (metadiscursivo, prescriptivo y constatativo).



Esquema VII.1. Propuesta de esquematización de Grize. Elaboración propia.

#### VII.4. LA TEORÍA DE GÉNERO Y REGISTRO

En el marco de la Lingüística Sistémico Funcional, La Teoría de Género y Registro “es una teoría de la variación funcional” (Eggins y Martin, 2000, p. 343) que explica cómo los textos son diferentes y lo que contextualmente apoya esas diferencias, para dilucidar el papel de ese texto en la cultura. Siendo útil para detectar de manera funcional por qué algunas dimensiones del contexto inciden y otras no. Según Suzanne Eggins (2002) el género y el registro están situados en distintos niveles de abstracción; en donde el género está ubicado en nivel superior y más general de la cultura.

Suzanne Eggins (2002) comprende el género (a partir de los postulados de Martin, 1984 y 1985) como el

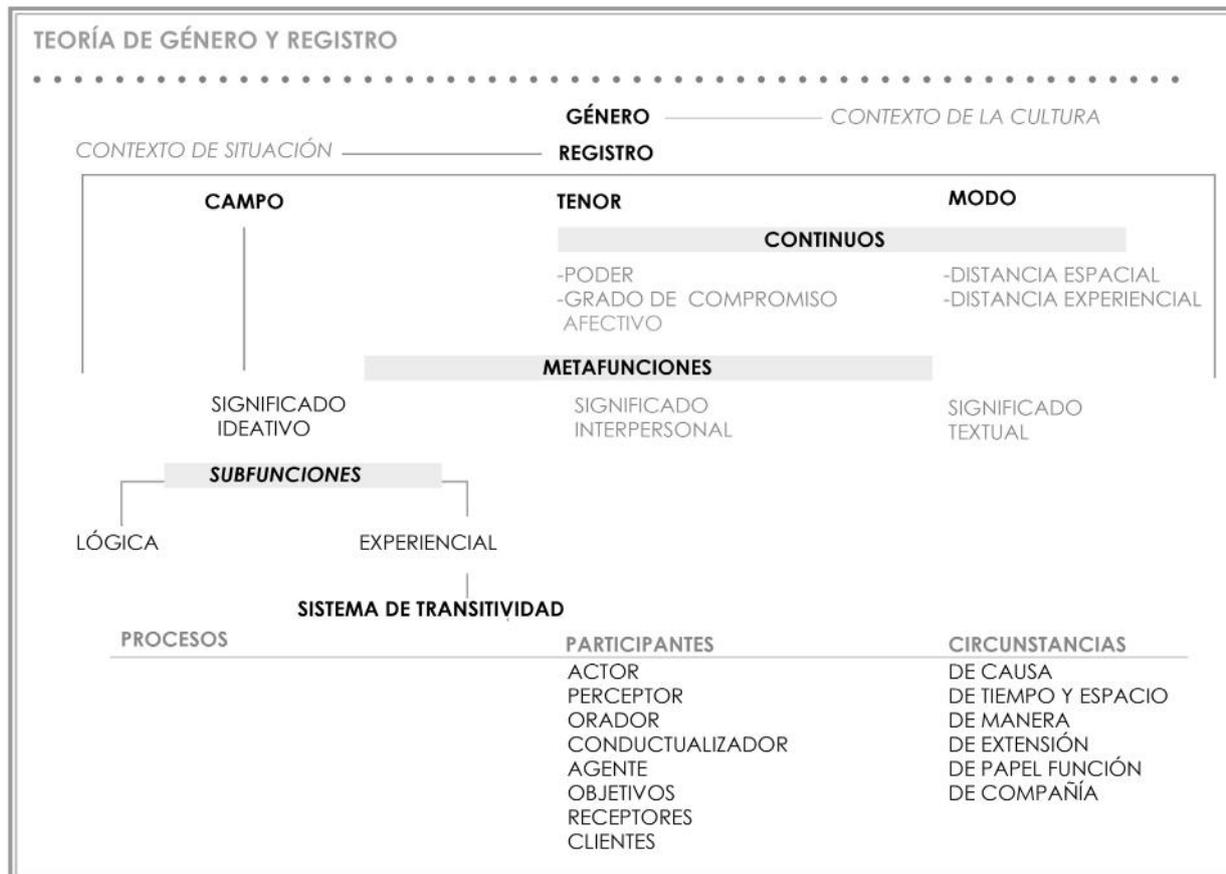












Esquema VII.3. Teoría de Género y Registro. Elaboración propia.





## VIII. IMAGEN CONTEMPORÁNEA Y MULTIMODALIDAD

*Por ello no podemos reducir la identidad de género a una única imagen: ser mujer u hombre, por ejemplo, sino que sería preciso tratar de percibir el contorno de mujeres y hombres habitando un espacio dotado de múltiples significaciones, de las cuales se nutren a lo largo de su vida. Espacio de símbolos, de relaciones, de interacciones entre sujetos, que está teñido por la historia y por su transmisión generacional.*

Sonia Montecino

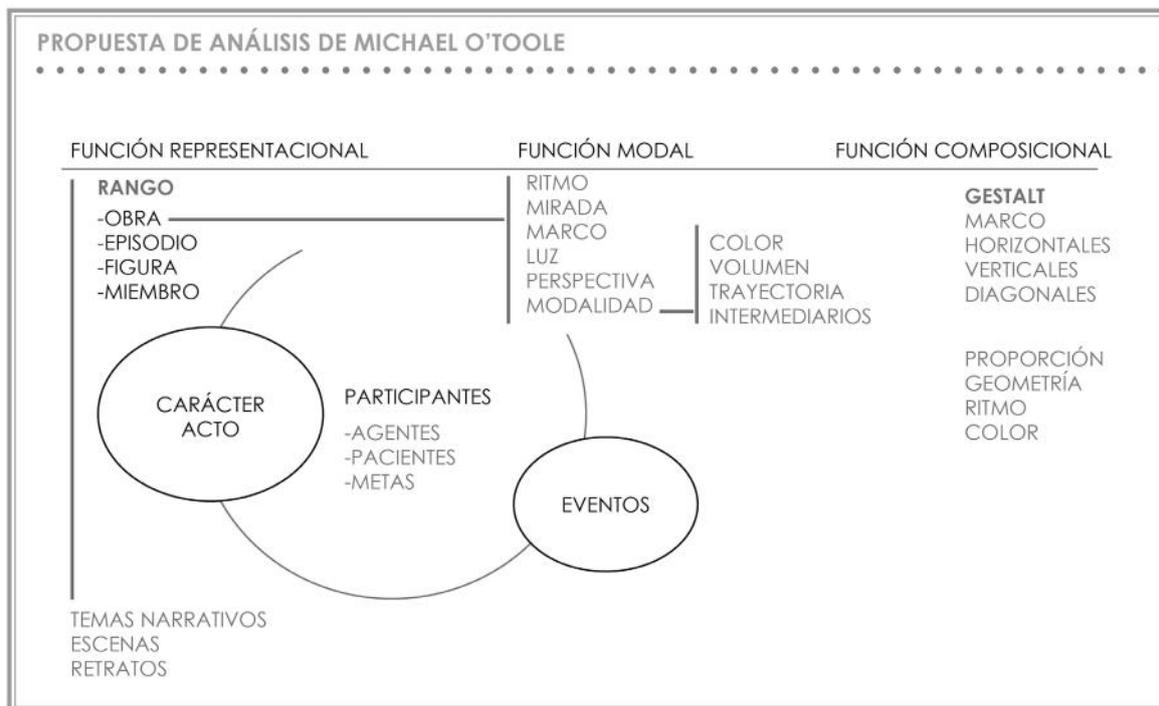
*Palabra dicha. Escritos sobre género, identidades y mestizaje (1997, p.48)*











Esquema VIII.1. Propuesta de Michael O'Toole. Elaboración propia.

### VIII.1.2. EL ANÁLISIS MULTIMODAL EN GUNTHER KRESS Y THEO VAN LEEUWEN

El camino tomado por Gunther Kress y Theo van Leeuwen (2006)<sup>87</sup> no ha sido el mismo que de Michael O'Toole<sup>88</sup>, su propuesta ha sido bastante más ambiciosa, y tal como Halliday y Matthiessen han querido crear una pauta general para todo tipo de imágenes y para las imágenes y su encuentro con los textos. Estos autores también se basan en las tres metafunciones de Halliday y a partir de ellas construyen su propuesta de análisis multimodal de la imagen, partiendo de las denominaciones de Significado Representacional, Significado Interactivo y Significado Composicional.

Según Martín Kaltenbacher (2007), Kress y van Leeuwen (1994) han propuesto consideraciones para el análisis semiótico de las imágenes que refieren a los Patrones de representación, cómo visualizamos la experiencia en el mundo (Significado ideativo); los Patrones de interacción, lo qué sucede entre quien crea la imagen y quien observa (Significado interpersonal); y los Principios de composición, que es cómo está organizada la imagen en su valor informativo, preponderancia contextual y marco de referencia.

El *Significado Representacional* considera dos tipos de construcciones para establecer la relación entre

87 Martín Kaltenbacher(2007) precisa que si bien el trabajo de Kress y van Leeuwen (1990 y 1996) es innovador, mucho antes ya existían investigaciones sobre el potencial semiótico de los modos y medios: como *Über die Nachahmung der griechischen Werke in der Malerei und Bildhauerkunst* (Pensamientos acerca de la imitación de obras griegas en la pintura y la escultura) de Johann Joachim Winckelmann (1755) y *Laokoon: oder über die Granzer der Malerei und Poesie* (Laoconte: un ensayo sobre los límites de la pintura y la poesía) de Gotthold Lessing (1766). E incluso podríamos considerar que la labor realizada por W.J.T Mitchell en los ochenta y que se adecuaba al abordaje de la época bajo la iconología, sirve de precursora para multiplicidad de enfoques multimodales que surgirían en las siguientes décadas (Woodrow, 2010).

88 A diferencia de la obra de O'Toole, los escritos de Kress y van Leeuwen, siendo también originales en inglés han tenido un mayor eco dentro de Europa y en investigadores/as de países hispanohablantes, por ello me ha parecido innecesario mantener todos los términos en la lengua original. Sin embargo, algunos de ellos serán expuestos en inglés porque su traducción puede resultar más compleja.







una atribución (portador) o una acción (meta), o cuando sí mismos representan la acción (circunstancia de medios).

a) Acompañamiento: Participante en una estructura narrativa que no tiene una relación vectorial con otros participantes y sin ser interpretado como un atributo simbólico.

b) Meta/objetivo: El participante pasivo en un proceso de acción transaccional donde el vector podría decirse que emana de y hace dirección a ambos participantes.

c) Fenómeno: El participante pasivo en una reacción transaccional, es quien forma el objeto de reacción de mirada. El mismo término es usado por el participante (verbal y no verbal) encerrado en una “burbuja de pensamiento”.

d) Portador: El participante de una acción no transaccional que posee atributos posesivos. Se presenta en construcciones conceptuales.

e) Circunstancias: Como dicen Kress y van Leeuwen (2006), las imágenes narrativas pueden contener participantes secundarios que no se asocian a los participantes principales a través de un vector. Estos participantes podrían ser suprimidos y no modificar en mayor medida el patrón narrativo, aunque siempre consideraría la pérdida de información.

-Circunstancia locativa: Se refiere a un participante específico llamado ajuste, y que requiere del contraste entre el primer plano y el fondo. Según Kress y van Leeuwen (2006, p.72) puede realizarse de las siguientes maneras:

- Los participantes se encuentran en la superposición con el primer plano, por lo tanto en la parte oscura del ajuste.
- El ajuste concentra menor detalle o tiene un enfoque más suave.
- El ajuste es moderado y desaturado en color, generalmente se emplea el azul de la distancia.
- El ajuste es más oscuro o más claro que el primer plano.

-Circunstancia de medios: “The tools used in action processes are often represented as Circumstances of Means” (Circunstancia de medios) (Kress y van Leeuwen, 2010, p. 72), muchas veces no existe un vector claramente definido entre éstas y su usuario, o es en sí misma un vector.

-Circunstancia de acompañamiento: Refiere a la instancia que denota la existencia de un participante claramente reconocible y uno (unos) que le “acompañan”, y que no forman parte de la acción por medio de una conexión vectorial.

## 2) Participantes interactivos

Los participantes interactivos son aquellos que se comunican entre sí y a través de las imágenes con quien observa, y por tanto hablan, escuchan, leen, hacen imágenes, etc. Son personas reales porque esta relación se establece entre quien produce la imagen y quien la observa (Kress y van Leeuwen, 2010).

a) Actor o agente (Actor/agent): Participante activo en el proceso de acción, es el participante del que emana el vector o que es fusionado con el vector.

b) Quien siente (sensor): El participante del que emana el vector “burbuja de pensamiento” en los procesos mentales.









cuales están integrados a un sistema general en que los personajes son diferenciados por género en relación a las características propias atribuibles a cada sexo pero además al tratamiento que cada sexo tiene dentro de la sociedad. Así los personajes masculinos tienen mayor protagonismo que los femeninos, sus acciones son más reconocidas e incluso sus labores siempre son identificadas como remuneradas, a diferencia de ellas. De igual manera el análisis visual arroja que las locaciones en que aparecen mujeres son generalmente interiores y las de hombres exteriores, y en los diálogos el uso de vocativos hacia éstas tiene una frecuente connotación ofensiva.

La facilidad de acceso a los medios de difusión on line es también la oportunidad de llegar a un público más amplio, y con ello llegan las valoraciones críticas y las adhesiones o rechazos. El popular dicho “la intención es la que cuenta” parece ser cada vez más cuestionado a medida que los conocimientos sobre cómo se configuran nuestros sistemas de representación se amplían. La profesionalización de las diversas áreas que tratan los problemas sociales más profundos, como la desigualdad de género, es una de las evidencias más consistentes para establecer que la multimodalidad del discurso se construye con hilos muy finos, y que deben siempre ser objeto de mirada crítica para evitar el refuerzo de representaciones que sostienen las dinámicas del desequilibrio. El trabajo de Sonia Nuñez, Rainer Ruvira y Diana Fernández (2013), sobre las representaciones de sujetos de violencia en las campañas de youtube, es precisamente un ejemplo de ello.

No es desconocido que las campañas sobre violencia contra las mujeres caen muchas veces en la victimización de éstas y la criminalización de los hombres, sin mediar un diálogo sobre cómo se produce o cómo atacarlo a nivel social. Según Nuñez, Ruvira y Fernández (2013) la reiteración de una organización visual íntima, que coloca a las mujeres en planos de inferioridad con el espectador, asociada a un discurso expositivo o informativo pero no imperativo, deja fuera a quien observa (y lee o escucha) y entrega una representación de las mujeres como personas incapaces de escapar del problema.

De igual manera los medios periodísticos estampan huellas sobre quienes representan, sean mujeres, inmigrantes, personas empobrecidas, etc. y permiten construir un conocimiento en base a «hechos» que pueden ser entendidos como pruebas irrefutables de identidad y conducta.

Además de las numerosas informaciones centradas en el cuerpo de la mujer, en otras ocasiones las noticias se centran en las mujeres que sufren violencia de género, hecho que hace que éstas sean representadas como víctimas que demandan un tratamiento protector y asistencial, y que en ningún caso potencian la necesidad de empoderamiento de las mujeres (Martínez Lirola, 2010, p.167).

Si bien es cierto que mucho de lo que vemos en los medios de comunicación es una muestra de repertorios que en mayor o menor medida pueden contribuir al mantenimiento de las desigualdades de género, también existen discursos contenedores de elementos y combinatorias positivas, disidentes y deconstructivas. Podemos suponer que mientras la estructura binomial de los géneros siga siendo rentable no dejaremos de ver estas representaciones en los comerciales de televisión, por ello el mundo *free* de internet tiene, hasta cierto punto, la ventaja de la menor regulación y control del mercado.

Y por último, y claramente para insistir en la relevancia de la producción artística y de los conocimientos de sus creadores, me acojo a las palabras de Theo van Leeuwen y Carey Jewitt:

In the case of the representation of gender and masculinities, contemporary artists and performers, those practical semioticians, are well ahead of the theorists in this respect” (van Leeuwen y Jewitt, 2009, p.8).



